

# Puro teatro de ceremonia

"Si hay algo profundamente anti-galdosiano es tomar ante su obra actitudes intransigentes o inquisitoriales. Galdós es sinónimo de espíritu liberal y tolerante"

"Trabajar con Galdós significa acercarse al más alto ideal a que puede aspirar un hombre. Trabajar al lado de Galdós es, simplemente, un acto de libertad"

Yo creo que en la fascinante novela de don Benito Pérez Galdós hay una anticipación de algunos aspectos del teatro contemporáneo. Esa corte de mendigos que pide limosna en la iglesia de San Sebastián es un claro antecedente de lo que hoy llamamos esperpento. Las relaciones entre Benina y su señora son, a mi ver, puro teatro de ceremonia. ¿Y qué es sino teatro del absurdo ese soberbio hallazgo de que Benina se invente un canónigo y luego aparezca en la realidad?

Pero, a mi parecer, lo que es por encima de todo "Misericordia" es teatro de la crueldad. ¿Qué más teatro de la crueldad puede haber que la biografía de esta criada *misericordia* que en pago al bien que ha derrochado a manos llenas es

encerrada, precisamente, en la Santa Casa de la Misericordia?

Mi versión de "Misericordia" es una de las cien versiones que pueden hacerse de la novela galdosiana. Las cien serían diferentes y ninguna absolutamente fiel a Galdós. La única versión teatral absolutamente fiel, perfecta, verdadera, será para mí la lectura sobre el escenario del texto íntegro de "Misericordia". Todo lo demás son interpretaciones personales del texto de Galdós. Digo esto para que, aquellos que la vean, la juzguen por su específica bondad o sus errores teatrales, nunca por supuestas infidelidades o traiciones. Si hay algo profundamente anti-galdosiano es tomar ante su obra, o las versiones que de ella se hagan, actitudes intransigentes,

fanáticas, dogmáticas o inquisitoriales. Galdós es sinónimo de espíritu liberal y tolerante.

No sé que juicio merecerá esta versión mía de *Misericordia*, pero ocurra lo que ocurra con su presentación, guardaré un recuerdo imborrable de esta obra, que no me podrá quitar ningún contratiempo que su estreno me traiga. "Trabajar con Galdós" significa acercarse al más alto ideal a que puede aspirar un hombre. Trabajar al lado de Galdós es, simplemente, un acto de libertad.

(El texto que reproducimos fue escrito en 1972 por Alfredo Mañas, autor de la versión de *Misericordia* en el programa de mano del estreno, acaecido ese mismo año en el Teatro Nacional María Guerrero de Madrid) ■